

Hoja Dominical

Diócesis de Albacete



facebook.com/diocesisdealbacete
twitter.com/DiocesisAlbact

13 Diciembre 2015
III Domingo de Adviento

Hace **40 años** que Albacete comenzó la misión en **Safané** (Burkina Faso)

Juan Cárdenas

El día 2 de diciembre de 1975 tres sacerdotes de Albacete llegábamos a Safané. Así comenzaba la “Misión Diocesana de Safané”. D. Ireneo García Alonso, nuestro obispo, así la quería, y así quiso considerarla desde el primer momento a propuesta del delegado de Misiones Francisco Gil Oliva.

En una reunión de delegados de Misiones de la Provincia Eclesiástica de Valencia (a la que entonces pertenecía Albacete), la diócesis de Castellón pidió la ayuda de las otras diócesis para sustituir a los sacerdotes que ya trabajaban en Safané y que no tenían relevo en aquel momento. Nuestro delegado se ofreció voluntario y se puso en contacto con Pedro Ortuño Amorós y Juan Cárdenas Hernández, que alguna vez habíamos manifestado nuestras preocupaciones misioneras, sin ninguna concreción. Los tres consideramos aquellas circunstancias como una llamada del Señor.

Aunque para muchos compañeros de misión éramos curas “fidei donum”, nosotros nos consideramos siempre “diocesanos”. La denominación “fidei donum” tenía su origen en la Encicli-

ca del mismo nombre publicada por el Papa Pío XII. Era la respuesta individual de los sacerdotes seculares, y por un tiempo determinado, a la tarea primordial de la Iglesia, enviada por el Señor para “hacer discípulos de todos los pueblos”. Era una opción válida que habían seguidos muchos sacerdotes. El cambio de mentalidad operado por el Concilio determinó que muchas diócesis iniciaran un compromiso más comunitario, adoptando como parte suya, algunas parroquias o demarcaciones misioneras, para servir las con personal y con medios.

Con este deseo de evangelizar, de servir a los más pobres, y de hacerlo como equipo unido por la fe en Jesús, y dispuestos a intentar vivir fraternalmente con la ayuda del Espíritu Santo, nos pusimos en marcha el día 26 de Noviembre de 1975 desde el aeropuerto de Valencia, acompañados por un buen número de seminaristas menores que llevó César Tomás, nuestro nuevo delegado de misiones, que siempre nos acompañó con su amistad, su simpatía y su incansable trabajo.

Doy testimonio de que mis compañe-

ros Paco y Pedro, y más tarde, Manuel de Diego hicieron un trabajo extraordinario, y me ayudaron con su ejemplo y comprensión a colaborar con ellos, sintiéndome feliz, y, algunas veces, útil, sin exagerar.

Durante 25 años, —a través de los sacerdotes citados y después con Miguel Giménez Moraga, Julián Mansilla Escudero, que formaron otro equipo con Pedro—, Albacete estuvo a cargo de la Misión de Safané, hasta que la diócesis de Dedugú tuvo suficientes sacerdotes para hacerse cargo totalmente de la misma. Todos recordamos con cariño, al obispo que nos recibió allí, y que falleció en Albacete, Monseñor Ceferino Toé, así como a los Padres Blancos, que fundaron la parroquia en 1966, y a los sacerdotes nativos que iban surgiendo, incluyendo algunos surgidos de Safané, como el actual párroco de la misma, el Abbé Noel Baya. El año que viene será el 50 aniversario de la fundación de la parroquia.



Formación
**Jesús revela la
misericordia de Dios**

Pág. 2

Mons. Ciriaco Benavente
**Imposible sin la acción
del Espíritu Santo**

Pág. 3

Hablando con...
Carlos Esteban Garcés

Pág. 4

PASTORAL DE LA SALUD

Meditación

► El miércoles día 17, a las 17 h. en el Salón de Actos del Obispado los agentes de Pastoral de la Salud podrán disfrutar de una meditación sobre Adviento y Navidad a cargo de Remedios Cases de Lara, Obrera de la Cruz.

CÁRITAS

Reconocimiento al voluntario

► El próximo jueves 17 de diciembre tendrá lugar el acto reconocimiento al voluntariado de Cáritas Diocesana de Albacete, en los salones de la parroquia San José. La acogida será a las 17 h. pero el acto comenzará a las 17:30 h. y en él se agradecerá el trabajo desinteresado de los voluntarios y voluntarias de las diferentes parroquias de la ciudad. A las 19 h. nuestro presidirá la Eucaristía, y para terminar, una chocolatada para todos los asistentes.

JÓVENES

El kilo, el litro, la lata

► Un año más se pone en marcha la campaña "El kilo, el litro, la lata". Se llevará a cabo los días 19, 23 y 24 de diciembre en los supermercados de Albacete. Jóvenes de la parroquia de San José y todas aquellas parroquias y movimientos que se quieran unir recogerán alimentos que posteriormente serán entregados a: La Institución Benéfica Sagrado Corazón, Avemarianas, Familia Vicenciana, Asilo de San Antón y familias necesitadas. Principalmente se necesitan: Latas de conserva, aceite, cacao y carne de pollo.

FRATER

Convivencia de Navidad

► El sábado 19, en la parroquia de Fátima, la Frater celebrará su convivencia de Navidad. Será de 11 a 18 h. Por la mañana después de la acogida y una celebración habrá una dinámica con el título "Sólo somos si somos con los demás". Después de la comida vendrá el momento de la fiesta fraterna.

SCOUTS

Luz de la Paz

► Los Scouts y Guías de Austria con la colaboración de Scouts de diferentes países de Europa y otros continentes, reparten la Luz de la Paz encendida cada año por un niño o niña austriaco en la cueva del Nacimiento de Jesús en Belén. La distribución de la Luz de la Paz a todos los países participantes se realiza desde Viena. En Albacete la celebración de la Luz de Belén será el sábado 19 de diciembre a las 16:30 h en la Catedral. Posteriormente, los Scouts la llevarán por parroquias, hogares, hospitales, residencias de ancianos y otras asociaciones de la ciudad.

CONFER

Convivencia de Navidad

► Confer Albacete ha organizado para el próximo sábado, día 19, una convivencia con motivo de la Navidad, a partir de las 17 h. en la Institución Benéfica Sagrado Corazón.

Jesús revela la misericordia de Dios

Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre. El misterio de la fe cristiana parece encontrar su síntesis en esta palabra. Ella se ha vuelto viva, visible y ha alcanzado su culmen en Jesús de Nazaret... Quien lo ve a Él ve al Padre (cfr Jn 14,9). Jesús de Nazaret con su palabra, con sus gestos y con toda su persona (Dei Verbum 4) revela la misericordia de Dios. (Misericordiae Vultus 1)

Fco. Javier Avilés

Uno de los retos más fuertes a los que se enfrenta la religión en la modernidad (del s. XVI para acá) es la monopolización de la razón por el ateísmo: pareciera que creer en Dios es irracional y que la única hipótesis lógica es el ateísmo o, en última instancia, el agnosticismo. Esta amenaza es común para todas las religiones, si bien el Cristianismo, mayoritario en la parte del mundo que generó esa modernidad, ha intentado afrontarla con una seria autocrítica que distinguiera fe de superstición, reivindicando una coherencia integral para el creyente.

En esa línea, hemos recuperado con fuerza el carácter personal de Dios, el sentido dialógico de la fe y la libertad como parte integrante de la religión. Que Dios tenga rostro y que su rostro sea Jesús, ya aleja mucho la fe cristiana de la confusión

entre Dios y una idea, por sublime que ésta sea. Jesucristo nos muestra que Dios es Padre y que solo sintiéndonos hijos y hermanos creemos en Él de verdad.

Si la fe es cosa del corazón (dijo Pascal), lo es de un corazón misericordioso, tanto por parte del creyente como por parte del destinatario último de esa fe, que también es su origen primero: Dios. Por eso, el principal argumento del cristianismo en el debate sobre Dios no es una brillante teoría, sino la persona de Jesucristo y el trato a m i s t o s o (santa Teresa) con Él, y en Cristo, con Dios (Jn 14,20).



Gestos para vivir la Misericordia

Perdonar las injurias

Esto es lo más difícil, lo que más nos cuesta.

¿Alguien te ha herido mucho? Piensa en aquello que más te duele de lo que te ha sucedido últimamente. Piensa en quien te lo ha causado, pues perdónale y si puedes hasta olvídate de la ofensa.

Ya sabes, Jesús nos lo ha dicho alto y claro, perdona siempre hasta setenta veces siete...

Deja tu huella de perdón, de reconciliación

Consolar al triste

Cada día nos encontramos con personas que están tristes, que han perdido la alegría y el entusiasmo por la vida. Si te acercas a ellas ves que la vida les está golpeando duro y tú te preguntas cómo puedes consolarlas y ayudarles a recuperar esa alegría perdida.

No es fácil, para esto, como para casi todo, no hay recetas.

Prueba a escuchar, a acompañar, a estar al lado con paciencia, con cariño, entendiendo su tristeza y haz que la persona se sienta querida, acompañada.

Deja tu huella de cercanía, de empatía





Imposible sin la acción del Espíritu Santo

Juan tenía poco de diplomático, no era amigo de florituras; su predicación era todo, menos insulsa y edulcorada. Los paisanos que acudían a recibir el bautismo eran, por lo general, gente sencilla, realista y buena. Tras escuchar la predicación del Bautista, le preguntaban: *¿Qué tenemos que hacer?* La contestación de Juan es clara, neta, precisa, remite a algo tan normal y corriente, tan de todos los días como el comer y el vestir, pues ahí ha de manifestarse “corporalmente” la conversión, el cambio del corazón: *“El que tenga dos túnicas, que las comparta con el que no tiene; y lo mismo haga el que tiene comida”*.

Para verificar la autenticidad de nuestra fe y la sinceridad de nuestra conversión no es necesario acudir a gruesos tratados teológicos, bastaría mirar al armario, a la despensa o a la cuenta corriente.

Entre la gente que acudía para ser bautizada, Lucas destaca dos categorías de personas: los recaudadores de impuestos y los militares. Los primeros tenían fama de corruptos; los segundos, luciendo con prepotencia sus armaduras, acostumbraban a vejar a la gente y abusar del poder. Ellos también preguntaban: *“Y nosotros, ¿qué tenemos que hacer?”* -No exijáis más de lo fijado”, decía a unos. -“No uséis la violencia ni la distorsión, conten-

taos con vuestro sueldo”, decía a los otros.

Si queremos prepararnos convenientemente a la venida del Señor, tendríamos que preguntarnos cada uno, según su estado y profesión, de qué tenemos que despojarnos, cuáles son nuestros pecados: los del sacerdote, los del religioso y los del laico; los del profesor y los del enfermero; los del funcionario o el asalariado y los del hombre de empresa; los del político y los del que presume de apolítico; los de los hijos y los de los padres.

Juan, a tono con la sensibilidad y los problemas de hoy, seguramente nos invitaría a trabajar por la paz, a levantar banderas de justicia contra toda forma de corrupción, a defender la vida, a acoger a los excluidos, a velar por el buen uso de la naturaleza, a devolver la esperanza a los que la han perdido, a aprender la parábola del compartir para no dar sólo de lo que nos sobra, a olvidar los rencores y a multiplicar los abrazos.

Ahí podría acabar todo, en un cambio humano y social. Pero parece que la gente esperaba algo más. Dice el evangelista: *“El pueblo estaba en expectación, y todos se preguntaban en sus corazones si Juan sería el Mesías”*. No esperan sólo algo, sino a Alguien, como si

su aspiración fundamental fuera un deseo hondo, escondido en el corazón, que no sabían o no se atrevían a formular.

Y Juan, que sabía leer en el corazón de la gente, les invita ahora a abrir sus corazones para el encuentro con Aquel que viene hacia ellos como Salvador: *“Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego”*.

Me parece ésta la parte central del relato. La conversión que Dios nos pide es prácticamente imposible para las fuerzas humanas. Es necesaria la acción de su Santo Espíritu. Juan utiliza tres imágenes: la inmersión en el agua, el viento y el fuego, los signos del Espíritu. La venida de Jesús sería como la hora de la trilla, hora de aventar la paja y recoger el grano.

“Con estas exhortaciones, anunciaba Juan al pueblo la Buena Nueva”, concluye el evangelista Lucas. Nada de anuncios terribles. Lo suyo es una Buena Noticia. La riqueza más grande que puede ofrecer la Iglesia al mundo, mucho más importante que sus obras sociales, es Jesucristo mismo.

El tercer domingo de adviento se conoce como el domingo de la alegría. La austeridad propia de este tiempo queda en suspenso ante el gozo por la venida del Salvador, que se presiente próxima. Pero ¿es posible la alegría con lo que está cayendo? La alegría es posible y necesaria porque, a pesar de todos los pesares, somos frutos del amor y de la gracia, porque estamos llamados a poner alegría y consuelo donde hay tristeza y pena; porque Dios nos ama, y ama con especial ternura a los que más sufren: *“del más chiquito tiene Dios memoria”* decía aquel precursor de la teología de la liberación que fue Bartolomé de las Casas. La alegría es posible porque Cristo se ha hecho gracia para todos, porque la alegría es un don del Espíritu Santo.



LA PALABRA

1ª: Sof. 3,14-18a | Salmo: Is. 12,6
2ª: Flp. 4,4-7 | Evangelio: Lc. 3,10-18

En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan: «¿Entonces, qué hacemos?» Él contestó: «El que tenga dos túnicas, que se las reparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo». Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron: «Maestro, ¿qué hacemos nosotros?» Él les contestó: «No exijáis más de lo establecido». Unos militares le preguntaron: «¿Qué hacemos nosotros?» Él les contestó: «No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie, sino contentaos con la paga».

El pueblo estaba en expectación, y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías; él tomó la palabra y dijo a todos: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que puede más que yo, y no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; tiene en la mano el bieldo para aventar su parva y reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga». Añadiendo otras muchas cosas, exhortaba al pueblo y le anunciaba el Evangelio.

Carlos Esteban Garcés es director del Área de Ciencias de la Religión de La Salle y estos días ha visitado Albacete con la intención de acompañar a los profesores de Religión para informarles sobre el currículo de esta asignatura en la nueva ley de educación, la LOMCE

La asignatura de Religión ayuda a crear una sociedad sana

“Aunque una parte de la sociedad no lo considera importante —nos dice— considero que es tremendamente relevante para la persona plantear la posibilidad de que Dios habita en su interior. Si a edad temprana los más jóvenes lo descubren, su vida se ensanchará y se hará más grande, es lo que humildemente pretendemos en estas clases con los niños”.

Desde luego es un tema recurrente de plena actualidad, un asunto muy discutido siempre en la sociedad y en los medios de comunicación, el tan traído y llevado modo en el que la Religión debe ser tratada en cada una de las leyes de educación aprobadas en España.

Nos cuenta Esteban Garcés que *“erróneamente se asocia a un privilegio de la Iglesia desde los tiempos de la dictadura franquista y este planteamiento, casi cuarenta años después, contamina la situación actual porque en realidad existe con todas las religiones pero muchos sectores lo contemplan como un ejercicio de poder sobre lo público, lo que dificulta poder mantener un discurso sano y real. Es básicamente un hecho educativo y esto es lo que tenemos que depurar, conseguir que la sociedad entienda que en ningún caso se suprime la libertad de los alumnos ni de las personas en general”*, remarca.

Pero nuestro invitado de hoy, además de haber estudiado en profundidad la forma en que se ha abordado a lo largo de la Historia el tratamiento de la Religión en las



aulas, también es profesor, así que sabe de primera mano lo que aporta a los alumnos. *“Los edifica por dentro, sin duda, los cultiva, y ello se funda en las raíces de su personalidad. En palabras del gran Ortega y Gasset, es cuidar el cimiento, el estrato más profundo de las creencias en una persona. Esta fe, para nosotros, incluye la idea de Dios. Así, todo el mundo debería tener un estrato profundo, aunque no sea la creencia de Dios y lo que nosotros hacemos en la escuela es ampliar las raíces de las personas para que den estabilidad en un futuro a alumnos que serán ciudadanos. Si son emocionalmente estables, si son capaces de poseer una imagen ajustada de sí mismos, tendrán sentido interior, serán más felices y contribuirán a crear un clima social más sano”*, afirma convencido.

Y es que sobre los aspectos renovados de la Religión llevada a las aulas estamos oyendo hablar mucho y con diferentes perspectivas en las últimas fechas, una confusión trasladada a la opinión pública que no ha facilitado precisamente el papel que los Obispos han podido jugar en esta nueva etapa. *“No es cierto que los obispos hayan pactado con el gobierno la forma en que la religión deberá ser abordada en la escuela a partir de ahora, ni mucho menos. El nuevo tratamiento ha sido impuesto de manera unilateral por el Ministerio de Educación y aunque la actual será una solución tendente a mejorar las clases de religión, créanme —insiste Esteban*

Garcés— nosotros la valoramos negativamente porque no es fruto del acuerdo o del diálogo. La Religión queda debilitada en la LOMCE por mucho que se intente trasladar que responde a una mejora de la clase de Religión en la escuela pública o en la concertada, lo cierto es que no ha sido así”.

Entonces, ¿cómo explicar a la sociedad que no ha habido un pacto, un acuerdo, ni siquiera un diálogo por parte de los Obispos, que según nos cuentan, han vivido este cambio entristecidos por no haber podido lograr una situación mejor? Nos responde con sinceridad. *“Habrá que abordar este asunto de manera natural, explicándolo con transparencia y sin complejos. No ha habido acuerdos ni con los partidos de izquierdas ni con la Iglesia”*, asegura.

En la nueva Ley de Educación, el currículo contempla cuatro grandes aspectos lo cual constituye una verdadera renovación como síntesis teológica que, según Esteban Garcés, *“nos va a permitir conectar con los alumnos y su realidad social actual”*.

Después de escuchar con atención, el resumen final parece ahora más nítido; la clase de Religión en los próximos años no pretende otra cosa más que trabajar desde dentro de las personas para que puedan mejorar ellas mismas y por ende a la sociedad, *“acercaremos de este modo la utopía del Reino que creemos”*, afirma convencido.

”
Es relevante para la persona plantear la posibilidad de que Dios habita en su interior. Si a edad temprana los más jóvenes lo descubren, su vida se ensanchará y se hará más grande, es lo que humildemente pretendemos en estas clases